

Comandante ju.

de Companhia

Napoli, Mars. 25. 1834.

U. de la Libertad, y M. de la Independencia

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
No. XVII - 5276

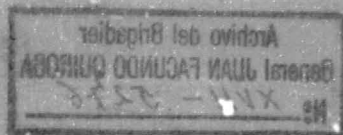
M. Saver Inspector y Comand. Genl. de
Armas - Coronel Mayor D. Agustín Pina
de

Financiero de E. P. to. Seguramente que he tenido el honor de man-
dar, es de qui deba comunicar al Excmo. Gobierno por el
Organos de V. S. lo mas notable ocurrido en mis opera-
ciones desde el 25 de Diciembre del Año Anterior has-
ta la pta. y presentar el resumen de los sucesos, que
habiendo tenido lugar en toda la campaña que acaba
de terminarse, lo considero digno del conocimiento de
V. S.

Las Tribus que se mantenian independientes, estan ya so-
metidas en la mayor parte, al grado de estar entera-
dos los cautivos cristianos que al fin espere seran
todos

Los Rangueleros que obligados por la extrema necesidad del hambre robaron por la equina entre la jurisdiccion de Cordoba y Santa Fe, apesar de la enorme distancia y estacion, fueron inmediatamente

castigados con la muerte del cacique Moulato, y
dos mas de sus hijos - Estos ^{indios} que asyeron al serata
cados por los Borogas, y un pequeño de muertos del
dador, se han alejado. Mucho Mas, desde entonces, y
recoyéndose inmediato a las fronteras de Cordova y
San Luis. - Es probable que intenten sobre pasar
jorda vivia, por que nada les ha quedado. - Para
tomar medidas eficaces respecto de ellos, me he
detenido en este punto algun tiempo. Tengo pro-
babilidades para persuadirme que van los mis-
mos resultados de permanente seguridad a las
fronteras del Sur de toda la Republica, si como
espero, mis combinaciones y trabajos mereciendo la
Aprobacion de mi Gobierno, la de los demas fronte-
reros, y del Excmo. Suor General en jefe, son se-
guradas.



El cacique Vicente Guiriqua, se
presenta prisionero con ochenta y tres personas uni-
cas que le habian quedado de su numerosa tribu.

Es de punta otra relacion de nuevas
prisioneros salvados del Antecario, que estan prion-
tos como los anteriores para ser entregados a sus
dueños segun lo prevenido por la Nunciatura.

De conformidad a las Ordenes que
he recibido de mi Gobierno quedan el Patagonas de
cientos Iskandenguer Aguareros, y en el Sur de Ar-
gentino trescientos, dotados de suficientes y buenos
caballos, fuera de los destinados a las guarniciones
antiguas en ambos puntos, que tambien han si-
do provistos del mismo modo.

El canal o foro por donde se
me ha ordenado debe como el Arroyo Napanta,
para salir dentro de una Isla al campo y
Poblacion de la Guardia Argentina, esta bien.

adelantado, y se sigue trabajando con actividad.

En el Rio Colorado de conformidad a lo prevenido en las Ordenanzas se desfiló un Fortin con cincuenta bombas de guarnicion incluso algunos Indios Amigos con sus familias. — Los Mercaderes para facilitar la correspondencia y pasaje entre Patagones, y Puente Argentino. Allí quedaron la Chulana, Vallemora, Votex, y canoas del Exto. — La nota desafiante del Mayor General Coronel Mayor D. Angel Pacheco datada a 14 de Diciembre la convida signa del conocimiento Superior, a quien por el Conducto del Señor Ministro de Estado en el Departamento de guerra, ha sido elevado el plano indicado en ella.

Resumen

Las operaciones emprendidas adelantando con anticipacion un campo de tropas Chas leguas a Panguandia. El Ejercito las emprendio despues, y a pesar de la falta de Vestuarios continuaron sin interrupcion y aun con mas actividad durante el invierno. En esta estacion ainda se han pasado Rio y Arroyo a Mado, se ha luchado con dificultades de todo genero a tan largas distancias de los recursos, haciendo la guerra en terrenos quebrados y Montuosos, marchando siempre sin paradas, por aspensos y escabrosos campos absolutamente desconocidos para todos. Las virtudes del Exto. su constancia e intrepidez unidas al mejor acierto, todo lo ha superado, y los enemigos perseguidos de este modo hasta en sus mas remotas guaridas, han sido exterminados.

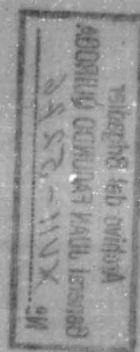
Las distintas sorpresas y encuentros que se han sucedido, dan por resultado, mil cuantos

cientos quince Indios Muertos, trececientos ochenta
y dos prisioneros de Omas, mil seiscientas cua-
renta y dos personas de Chusano de Omas, sepiros,
cuatrocientos nueve cristianos salvados del mar
barbaro austral, dos mil novecientas caberzas de
omas, mil seiscientas lanacas, mil ochocientas
Jequasiras, y dos mil cuatrocientos cincuenta y cinco
caballos.

Entre los Muertos ^{se cuentan} los caciques, Pay
Uareu, Pititiloncoy, Millas, Millacal, Tause-
pan, Choncoan, Loncon, Mubato, Guarquen, Pe-
niquanguen, Lancalin; y entre los prisioneros;
Pumen, Cayupan, Patriu, Villi-Catquin, Tangue-
man, Tuguinam, Guiniqua, Call-fuquen,
Waguelan, Pingu, Tupaynam.

No se han ~~incluido~~ en el nume-
ro de Muertos, los caciques y demas indige-
nas de todas clases, edades y sepiros, que por nosotros
mismos sabemos han muerto hoscados, de ham-
bre y frio cayendo por las trabecias, y pasando la
cordillera; sobre cuyo numero por sea de tan-
ta consideracion debo llamar la atencion del
Supremo Gobierno, a quien han sido elevados
subsecivamente los partes detallados.

Si como el Exto. licenciado, por la
proteccion visible de Dios, he logrado llenar has-
ta hoy bien y cumplidamente las ordenes y de-
cretos de mi Gobierno, y las de S. E. el Senor General
en Jefe Brigadier D. Juan Facundo Quiroga a
cuyas inmediatas me cupo la suerte honrosa
de servir a la Republica, esto y no desmere-
cer la confianza de los Argentinos, sea.



Siempre para mí la mejor recompensa, y el
colmo de mi ventura.

Dios fue a V. S. m. d. a. d.

Juan M. de Rosas.

Es copia —

